



# Medios de vida de los sistemas socioprodutivos de Maíz y Frijol en Mesoamérica

Estudio preparado para la FAO



La portada evidencia las relaciones que se establecen entre los activos (humano, social, físico, ambiental, hídrico y financiero) y los procesos sociales en los territorios rurales, evidenciando de esta manera, que la relación activos-procesos-políticas es la que determina la situación de medios de vida en los territorios de la región.

Medios de vida de los sistemas socioprodutivos  
de Maíz y Frijol en Mesoamérica

## **TABLA DE CONTENIDO**

Créditos	v
Resumen ejecutivo	vii
Executive summary	xi
Introducción	1
Marco conceptual	3
1.1. Retorno a lo rural	3
1.2. La transformación de la nueva agricultura	4
1.3. Medios de vida	4
1.4. La territorialidad como enfoque	5
1.5. El enfoque de sistemas de producción	7
1.6. Conclusiones	7
Evaluando el panorama regional desde la perspectiva de medios de vida	9
2.1 Situación socio-productiva de la región	9
a. Población, urbanización y migraciones	9
b. Economía y distribución de ingreso	10
c. Recursos naturales	11
d. Políticas y estabilización	13
e. Importancia del sector rural	14
2.2.- Principales rasgos de los países	14
2.3 Situación de los sistemas de maíz y frijol	16
a. Ubicación del sistema	16
b. Características productivas de los sistemas de maíz y frijol	17
2.4 Previsiones sobre la evolución de los sistemas de maíz y frijol	20

El enfoque de “medios de vida” y los sistemas productivos de maíz y frijol	23
3.1. Experiencias específicas en Mesoamérica	23
a. Programa Lempira Sur (PROLESUR)	23
b. Proyecto agricultura sostenible en zonas de ladera en El Salvador.	24
c. Proyecto apoyo al desarrollo forestal comunal en los Andes de Ecuador	25
d. Programa especial de seguridad alimentaria, México	25
e. Programa especial de seguridad alimentaria en Centroamérica	26
3.2. Análisis comparativo de las experiencias	27
3.3. Estrategias operativas	30
a. Intervenciones en territorios basadas en unidades sociales y sus motivaciones	30
b. Diversificación productiva e innovación tecnológica acompañada de gestión compartida	31
Lecciones aprendidas de las experiencias	33
4.1. ¿Qué lecciones hemos aprendido sobre el acceso a activos?	33
a. Capital humano y social	33
b. Capital hídrico y ambiental	36
c. Capital físico (productivo) y financiero	37
4.2. ¿Qué aspectos permiten evidenciar un nuevo enfoque de las iniciativas?	40
4.3. ¿Cómo se han definido en la práctica los incentivos integrales?	42
Reflexiones finales	45
5.1. ¿Qué aporta el enfoque de medios de vida al diseño de las intervenciones territoriales para promover el desarrollo?	47
5.2. ¿Qué aporta el enfoque de medios de vida al diseño e implementación de políticas públicas?	48
5.3. ¿Cómo pueden ser fortalecidos los medios de vida en el marco de los sistemas de maíz y frijol en Mesoamérica?	50
Bibliografía	52

## CRÉDITOS

### Coordinación de la investigación

Ian Cherrett (FAO, Chile)

### Investigadores principales

Mayra Falck (Zamorano, DSEA)

Silvia Piñones (FAO, Chile)

### Colaboradores en la investigación

Ing. Beatriz Ordóñez (Coordinación general del documento)

Ing. Gracia Vieyetz (Coherencia de experiencias)

Ing. Jorge Cárcamo (Análisis de activos y experiencias)

Josep Gari (Revisión final)

### Diagramación

Alvaro M. Figueroa

### Fotografías

Las fotografías forman parte del banco fotográfico de la Carrera de Desarrollo Socioeconómico y Ambiente (CDSEA) de Zamorano.

### Diseño de la portada

Darby Rodríguez

Este es un trabajo colaborativo entre la división de Desarrollo Sostenible de la Oficina Regional de la FAO en América Latina y el Caribe y la Carrera de Desarrollo Socioeconómico y Ambiente (DSEA) de Zamorano. El trabajo ha sido financiado en parte por el Programa de Apoyo a los Medios de Vida Sostenibles (LSP) de la FAO.

Zamorano es una Universidad privada internacional, multicultural y sin fines de lucro, localizada en Honduras al servicio de la agricultura tropical de toda América a través de sus prestigiosos programas de pregrado en ingeniería dentro de las siguientes especialidades: Ciencia y Producción Agropecuaria, Agroindustria, Gestión de Agronegocios y Desarrollo Socioeconómico y Ambiente.

La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación conduce las actividades internacionales encaminadas a erradicar el hambre. Al brindar sus servicios tanto a países desarrollados como a países en desarrollo, la FAO actúa como un foro neutral donde todos los países se reúnen en pie de igualdad para negociar acuerdos y debatir políticas. La Organización ayuda a los países en desarrollo y a los países en transición a modernizar y mejorar sus actividades agrícolas, forestales y pesqueras, con el fin de asegurar una buena nutrición para todos.

El Programa de Apoyo a los Modos de Vida Sostenibles (LSP) apoyado de manera parcial por el Departamento para el Desarrollo Internacional (DPDI), está ayudando a mejorar el impacto de las intervenciones de la FAO a nivel de país a través de la aplicación de enfoques de Modos de Vida Sostenibles. El LSP busca incrementar el conocimiento y la capacidad de aplicación de los principios de enfoques de modos de vida sostenibles. También busca realzar el enfoque de modos de vida sostenibles e incorporarlo en actividades inter-sectoriales. ([http://www.fao.org/sd/dim\\_pe4/pe4\\_040501\\_es.htm](http://www.fao.org/sd/dim_pe4/pe4_040501_es.htm)).

## Introducción

Mesoamérica es un espacio geográfico de 900.000 km<sup>2</sup> de extensión, con gran diversidad en términos ecológicos, sociales y culturales. La identidad de Mesoamérica se nutre de la herencia de culturas indígenas, especialmente culturas agrícolas basadas en el sistema maíz-frijol-calabaza con una sólida base epistemológica local. La población posee tres raíces culturales bien diferentes y, en parte, entrelazadas: indígena, africana y europea. Mesoamérica es una región de elevado valor en biodiversidad, es puente territorial entre el norte y el sur de América y es una zona susceptible a fenómenos naturales adversos para el desarrollo social (huracanes, terremotos y sequías).

En Mesoamérica se distribuyen cuatro ecosistemas principales: bosques, montañas, zonas áridas y áreas de cultivos; y se compaginan cuatro prácticas culturales agrícolas distintas que marcan formas y procesos diferentes de construcción social y económica: el maíz, el frijol, el arroz y la yuca (mandioca). Estas culturas humanas y agrícolas, en mestizaje y en evolución, y la diversidad ecológica, agrícola, social y cultural de Mesoamérica obligan a un análisis integral y socio-ecológico de su desarrollo rural y agrícola.

El presente ensayo pretende responder a dos retos críticos del desarrollo agrícola en Mesoamérica:

- (I) ¿Cómo pueden ser fortalecidos los medios de vida en el marco de los sistemas de maíz y frijol?
- (II) ¿Qué aporta el enfoque de medios de vida al diseño de políticas e intervenciones para el desarrollo?

El ensayo utiliza y analiza el enfoque de medios de vida (o "livelihoods", en inglés) a través del examen de varias experiencias de terreno en América Latina. Los sistemas de maíz y frijol en la región son el objeto principal del estudio. El documento está estructurado en cinco secciones:

- (I) Marco conceptual.
- (II) Resumen de las perspectivas de desarrollo en la región, incluyendo un análisis de los sistemas de producción de maíz y frijol desde un enfoque de medios de vida.
- (III) Análisis de proyectos que han evolucionado hacia un enfoque de medios de vida, con buenos resultados.
- (IV) Lecciones aprendidas, desde un punto de vista de activos.
- (V) Reflexiones finales, conclusiones y recomendaciones para adoptar el enfoque de medios de vida en el diseño, implementación y evaluación de intervenciones rurales.

## Marco conceptual

El marco conceptual del estudio analiza cinco recientes paradigmas del desarrollo rural:

- Retorno a lo rural. En América Latina emerge nuevamente una concienciación sobre la importancia de atender al desarrollo rural de manera prioritaria y con especificidad.
- Cadenas productivas. Este enfoque propone un encadenamiento más sólido de las diversas actividades del sector rural, articulando mejor los eslabones de producción, transformación agrícola, mercadeo y servicios asociados.
- Enfoque de medios de vida. Este enfoque, que será el eje central de todo el estudio, enfatiza que el capital humano es el principal activo para la mayoría de los pobres, al que cabe sumar un mayor acceso integral a otros activos físicos y productivos como la tierra, la infraestructura y el conocimiento.
- Territorialidad. Un nuevo enfoque territorial es indispensable y está ya emergiendo, incluyendo la integración entre las áreas urbanas y rurales, la descentralización y el manejo local de recursos naturales.



- Sistemas de producción. Este enfoque, aplicado al caso específico del maíz y el frijol, trata de rescatar la lógica socio-productiva y trascender la visión restringida de finca-explotación (obsesionada con el monocultivo y la exportación de productos agrícolas).

## Realidad mesoamericana y situación de los sistemas de maíz-frijol

Mesoamérica abarca el sur de México, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua. Comprende una población de unos 65 millones de personas, de las que unos 30 millones viven en zonas rurales. Los niveles de pobreza son elevados y el acceso a activos, bienes y servicios es extremadamente desigual. El capital humano es pobre y el analfabetismo es alto (18-31%). Muchas oportunidades de acceder a ingresos y empleo pasan por integrarse en la maquila, en la migración o en el empleo estacional. La desregulación y la apertura económica no han resuelto ni las inequidades, ni la falta de inclusión en los mercados. Por el contrario, la pobreza y la falta de oportunidades han obligado a muchos productores rurales a una sistemática movilidad social del campo a la ciudad y a emigrar a otros países.

La mayoría de la población rural se ubica en ecosistemas montañosos y boscosos, cuyas condiciones permiten una cierta producción agropecuaria. Sin embargo, estos pequeños agricultores de ladera se encuentran ubicados en zonas marginales. Las políticas de desarrollo rural y aquellas específicas para el sector agropecuario han estado influenciadas por el sesgo a grupos particulares en condiciones ventajosas, ignorando a las mayorías rurales en zonas de ladera con sistemas de maíz-frijol.

Los sistemas de maíz-frijol enfrentan el reto de garantizar su supervivencia y legitimar sus roles sociales, productivos, económicos e, incluso, políticos. Además, estos sistemas están muy presionados por los modelos de exportación agrícola, homogeneización de las fincas y rendimiento comercial máximo, lo que impide su sostenibilidad y les fuerza a deteriorarse aún más. En consecuencia, son injustamente asociados a pobreza y degradación de la tierra.

La evolución socio-productiva de los sistemas de producción de maíz-frijol depende de las coyunturas que vive la región, a la vez que se adapta a ellas. La población explora alternativas diversas. Por una parte, hay una tendencia a la diversificación productiva, de varias maneras: continuidad de fincas; continuidad en fincas con valor agregado a la producción (ganado menor, rubros del mercado local y otros); producción para mercados especiales (gourmet, orgánico y de nostalgia); producción de bienes especializados (hortalizas, flores y frutas); y producción y comercialización de rubros ilícitos. Por otra parte, hay una tendencia a la migración como alternativa económica, sea al extranjero, a otros sectores productivos o la búsqueda de empleo asalariado.

## Experiencias concretas en torno al enfoque de medios de vida y los sistemas productivos de maíz-frijol

El enfoque de medios de vida parte del análisis de los activos (humano, social, físico, ambiental y financiero) y sus relaciones con las estructuras y procesos de desarrollo. Los logros de dicha articulación pueden ser positivos y mejorar los activos, o bien negativos y reducir su potencial.

El estudio examina cinco experiencias de desarrollo que, si bien no fueron diseñadas con el enfoque de medios de vida, lo aplicaron durante la implementación, con resultados positivos e interesantes lecciones:

- Programa Lempira Sur (PROLESUR). Actúa en la zona Occidental de Honduras, en un territorio caracterizado por marginalidad física y socio-económica. Al inicio, el programa hizo énfasis en la finca y microcuenca como unidades territoriales de intervención pero, a lo largo de su historia, trasciende un enfoque asistencial productivo a uno de fortalecimiento de las capacidades para acceder a activos productivos. El capital social fue fortalecido mediante una red de institutos técnicos comunitarios. El programa ha generado un proceso de desarrollo regional que integra manejo de recursos naturales, ordenamiento territorial, capacidad de gestión y negociación.

## Introduction

Mesoamerica is a geographical space of around 900.000 km<sup>2</sup>, with a vast diversity in ecological, social and cultural terms. The identity of Mesoamerica is nourished by the heritage of indigenous cultures, particularly the farm cultures based on the maize-bean-pumpkin system, which is rooted in local epistemologies. The population has three different, and partly interrelated cultural roots: indigenous, African and European. Mesoamerica is a region with high biodiversity value, it is a bridge between the North and the South of the Americas, and it is an area vulnerable to natural events that are adverse for social development (hurricanes, earthquakes and drought).

Mesoamerica has four main ecosystems: forests, mountains, arid zones and crop areas; and it has four different agricultural practices that shape different processes of social and economic development: maize, beans, rice and cassava. These human and farming cultures, which tend to blend and evolve, together with the ecological, agricultural, social and cultural diversity of Mesoamerica demand an integral and socio-ecological analysis for its rural and agricultural development.

This essay aims at addressing two critical challenges of agricultural development in Mesoamerica:

- (I) How could livelihoods be reinforced in the context of maize-bean systems?
- (II) What does the livelihoods approach provide to the design of development policies and interventions?

The essay employs and analyses the livelihood approach through examining various experiences in the field in Latin America. The maize-bean systems in the region are the main target of the study. The report is structured in five sections, as follows:

- (I) Conceptual framework.
- (II) Summary of development perspectives in the region, including an assessment of the

maize-bean production systems from a livelihoods approach.

- (III) Analysis of projects that have progressively adopted a livelihoods approach with positive results.
- (IV) Lessons learnt, from an assets perspective.
- (V) Final reflections, conclusions and recommendations to adopt the livelihoods approach in the design, implementation and evaluation of rural interventions.

## Conceptual framework

The conceptual framework of the report analyses five recent rural development paradigms:

- Return to the rural world. In Latin America, a new conscience is emerging around the importance of tackling rural development as a priority while taking into account its specificity.
- Productive chains. This view proposes a more solid connection among the diverse activities that take place in the rural milieu, better liaising the stages of production, agricultural transformation, marketing and associated services.
- Livelihoods approach. This approach, which will be the central axis of the entire report, emphasises that human capital is the principal asset for most of the rural poor, to which greater access to other material and productive assets should join, such as land, infrastructure and knowledge.
- Territoriality. A new territorial approach is indispensable and, in fact, is already emerging, including the integration between urban and rural areas, decentralisation efforts and local management of natural resources.
- Production systems. This perspective, applied to the specific case of maize and beans, aims at rescuing the socio-producti-



- Proyecto de Agricultura Sostenible en Zonas de Ladera en El Salvador. Este proyecto adoptó propuestas de diversificación de la producción hacia rubros no tradicionales más rentables, fortaleciendo así el activo social de la organización de los productores.
- Proyecto de Apoyo al Desarrollo Forestal Comunal en Ecuador. Se centró en el fortalecimiento y potenciación del capital social (instituciones y organizaciones) e hizo énfasis en la preparación de productores y promotores, construyendo un liderazgo local que pudiera influir en las estructuras y procesos de desarrollo. El proyecto influyó en ámbitos más amplios de los que originalmente pretendía, incluyendo la educación, la política, la economía y la elaboración de leyes.
- Programa Especial de Seguridad Alimentaria de México. Se centró en la realidad micro-regional como enfoque territorial y centralizó su operatividad en las demandas de las comunidades. Entre sus principales logros están el establecimiento de un sistema de monitoreo y evaluación, integración de trabajo con otras iniciativas y aplicación exitosa de sistemas financieros rurales.
- Programa Especial de Seguridad Alimentaria de Centroamérica. Logró hacer converger a diversos actores (gobierno, sector privado y sociedad civil) y así reivindicar la seguridad alimentaria y nutricional entre las prioridades nacionales de desarrollo.

Los resultados y experiencias de estos proyectos demuestran que es posible desarrollar una agricultura sostenible y viable en las zonas de ladera. La transferencia de conocimientos y el uso de herramientas orientadas a dar sostenibilidad económica, social y ambiental de la población beneficiaria fueron ejes importantes. La coordinación interinstitucional y el desarrollo de alianzas estratégicas para movilizar esfuerzos y recursos para dichas zonas rurales marginadas fueron también elementos característicos del enfoque adoptado. Las experiencias muestran la relevancia de intervenciones focalizadas en territorios y basadas en unidades sociales. La auténtica participación social es un gran factor de cambio.

Además, la diversificación productiva y la innovación tecnológica, acompañadas de gestión compartida, ofrecen resultados socio-económicos positivos. En todos los casos hay una evolución, intencional o no, desde un enfoque centrado en la finca a otro basado en los medios de vida, gestión del territorio, acceso a activos y gobernabilidad.

## Lecciones aprendidas

El análisis de las experiencias brinda las siguientes recomendaciones:

- Cabe fortalecer activos capaces de generar cambio, especialmente los activos humano y social.
- Cabe desarrollar mecanismos de planificación participativa que trasciendan el enfoque de generar estrategias asistencialistas, orientándose a procesos de gestión del conocimiento y las decisiones en las unidades sociales.
- Cabe trascender un enfoque meramente productivista hacia uno de fortalecimiento del desarrollo económico, social, ambiental y político local, todo ello enmarcado en una visión de gobernabilidad local.

Los proyectos analizados permiten reunir una gran cantidad de lecciones aprendidas, que son clasificadas en base a tres tipos de activos: (a) capital humano y social, (b) recursos naturales y (c) capital productivo y financiero. Para cada uno de ellos, el estudio extrae lecciones aplicables a seguridad alimentaria, solidez del sistema maíz-frijol, organización social, manejo de recursos naturales en zonas de ladera, procesos participativos y gestión local. Esta amplitud de beneficios y esta articulación integral de aspectos sociales, económicos, productivos y ambientales demuestra la validez del enfoque de medios de vida.

El análisis de experiencias permite también extraer conclusiones técnicas y operativas:

- La problemática de los productores de ladera es compleja y, como tal, requiere de

soluciones integrales basadas en el acceso a todos los capitales.

- Es importante que las políticas del Estado coincidan con la visión de desarrollo rural integral de territorios.
- Para construir equidad hay que dar oportunidades a quienes están en condiciones de desigualdad (mujeres, jóvenes y ancianos); su incorporación debe ser participativa y no asistencial.
- La continuidad de los equipos gerenciales permite la maduración de algunos procesos y permite involucrar a la institucionalidad de la zona.
- La formación de equipos directivos y técnicos multidisciplinarios mixtos permite visualizar procesos integrales de desarrollo.
- La permanencia de los técnicos en las comunidades permite establecer lazos de confianza y compromiso.
- Los talleres o jornadas prácticas de inducción permiten crear místicas de trabajo y visiones compartidas entre directivos, técnicos y líderes locales.

## Reflexiones finales

En síntesis, este ensayo ha explorado la validez y el potencial del enfoque de medios de vida para el diseño e implementación de proyectos de desarrollo rural, centrándose en el sistema productivo de maíz-frijol. El marco conceptual ha sido completado con la perspectiva de territorialidad, entre otros instrumentos. El ensayo ha examinado experiencias en campo para confirmar in situ el análisis y extraer lecciones prácticas.

En conjunto, la dinámica socio-económica y los modelos de desarrollo vigentes en la región no dinamizan los sistemas de maíz-frijol, sino que, por el contrario, los deterioran y marginan.

Las experiencias analizadas muestran que el enfoque de medios de vida revela alternativas viables a la crisis del sistema maíz-frijol, especialmente cuando enfatiza el acceso a activos, el fortalecimiento de capacidades y la visión territorial.

De todo ello se derivan algunas recomendaciones estratégicas para el diseño e implementación de intervenciones rurales. En primer lugar, cabe evolucionar del enfoque productivo al territorial.

Ello requiere trascender de un proceso de oferta técnica previamente definido a un proceso de planificación participativa basada en el acceso a activos. A nivel de unidades sociales, éstas deben trascender de una lógica de cultivos a una de acceso a activos.

En esencia, los programas y proyectos deben apoyar los potenciales de los activos presentes en los territorios. Por otra parte, los procesos de formación local y plena participación social deben servir para crear y fortalecer bases locales para la planificación, toma de decisiones e incidencia en políticas públicas. Se debe así construir liderazgo local, técnico y político en torno al tema rural.

Finalmente, la lógica de intervención de las políticas debe articular todas las estructuras que tengan relación con lo rural y desarrollar en ellas capacidad de promover cambios de comportamiento y actitud. La armonización de la cooperación debe funcionar también en los territorios para concertar y reforzar acciones.

En conclusión, el enfoque de medios de vida permite rescatar al mundo rural del declive que se sume a causa de la presión de las visiones dominantes de productividad, exportación y economías de escala globales. El mundo rural es viable, incluso en zonas de ladera bajo sistemas de maíz-frijol en Mesoamérica, si se concibe y construye como un todo integral (social, ambiental y productivo), insertado en territorios, enraizado en unidades sociales y dotado de gobernabilidad local. El enfoque de medios de vida proporciona las herramientas conceptuales y prácticas para catalizar esta alternativa de desarrollo agrícola y rural.

## Introduction

Mesoamerica is a geographical space of around 900.000 km<sup>2</sup>, with a vast diversity in ecological, social and cultural terms. The identity of Mesoamerica is nourished by the heritage of indigenous cultures, particularly the farm cultures based on the maize-bean-pumpkin system, which is rooted in local epistemologies. The population has three different, and partly interrelated cultural roots: indigenous, African and European. Mesoamerica is a region with high biodiversity value, it is a bridge between the North and the South of the Americas, and it is an area vulnerable to natural events that are adverse for social development (hurricanes, earthquakes and drought).

Mesoamerica has four main ecosystems: forests, mountains, arid zones and crop areas; and it has four different agricultural practices that shape different processes of social and economic development: maize, beans, rice and cassava. These human and farming cultures, which tend to blend and evolve, together with the ecological, agricultural, social and cultural diversity of Mesoamerica demand an integral and socio-ecological analysis for its rural and agricultural development.

This essay aims at addressing two critical challenges of agricultural development in Mesoamerica:

- (I) How could livelihoods be reinforced in the context of maize-bean systems?
- (II) What does the livelihoods approach provide to the design of development policies and interventions?

The essay employs and analyses the livelihood approach through examining various experiences in the field in Latin America. The maize-bean systems in the region are the main target of the study. The report is structured in five sections, as follows:

- (I) Conceptual framework.
- (II) Summary of development perspectives in the region, including an assessment of the

maize-bean production systems from a livelihoods approach.

- (III) Analysis of projects that have progressively adopted a livelihoods approach with positive results.
- (IV) Lessons learnt, from an assets perspective.
- (V) Final reflections, conclusions and recommendations to adopt the livelihoods approach in the design, implementation and evaluation of rural interventions.

## Conceptual framework

The conceptual framework of the report analyses five recent rural development paradigms:

- Return to the rural world. In Latin America, a new conscience is emerging around the importance of tackling rural development as a priority while taking into account its specificity.
- Productive chains. This view proposes a more solid connection among the diverse activities that take place in the rural milieu, better liaising the stages of production, agricultural transformation, marketing and associated services.
- Livelihoods approach. This approach, which will be the central axis of the entire report, emphasises that human capital is the principal asset for most of the rural poor, to which greater access to other material and productive assets should join, such as land, infrastructure and knowledge.
- Territoriality. A new territorial approach is indispensable and, in fact, is already emerging, including the integration between urban and rural areas, decentralisation efforts and local management of natural resources.
- Production systems. This perspective, applied to the specific case of maize and beans, aims at rescuing the socio-producti-

- In order to build equality it is necessary to give opportunities to those sectors that are under exclusion (women, youth, elders); their social inclusion should be participative, not a mere assistance.
- The continuity of management teams helps maturing ongoing processes and eases integrating local institutions.
- Training of multidisciplinary, gender mixed management and technical teams provides high visibility to the integral nature of the development process.
- The permanence of technicians in the communities allows the emergence of trust and compromise relations.
- Workshops and practical sessions to launch activities often create work spirit and shared views between managers, technicians and local leaders.

## Final reflections

In summary, this essay has explored the validity and potential of the livelihoods approach for the design and implementation of rural development projects, focusing on the maize-beans productive system. The conceptual framework has been completed with the territorial perspective, among other tools. The essay has assessed various field experiences to confirm in situ the analysis and extract lessons learnt.

In general, the socio-economic dynamic and the current socio-economic models in the region do not support the maize-beans systems, but further erode and marginalise them. The assessed experiences show that the livelihoods approach discloses viable alternatives to the crisis of the maize-beans system, especially

when access to assets, capacity strengthening and territorial visions are promoted.

All these lessons and experiences provide a number of strategic recommendations for the design and implementation of rural interventions. First of all, a shift from a productive approach to a territorial view is needed. This requires going beyond technical support defined a priori, promoting participatory planning based on access to assets.

Social units, at their level, should transcend the crop logic and engage on a reflection around access to assets. In essence, programmes and projects should support the potential of assets existing in the territory. Furthermore, the processes of building capacities locally and full social participation should serve to create and enhance the local basis for planning, decision making and influencing public policies. In this way, local, technical and political leadership will emerge around rural issues.

Finally, policies for development should connect all the structures that are related to the rural milieu, catalysing the capacities to generate changes of behaviour and action. Cooperation should also harmonise within territories to better concert and reinforce actions.

In conclusion, the livelihoods approach rescues the rural world from the decline it undergoes due to pressures from the dominant views of productivity, export and global economies. The rural world is viable, even in hillside areas under maize-beans systems in Mesoamerica, provided it is understood and constructed as an integral entity (socially, environmentally and in productive terms), inserted in a territory, rooted in social units and supported by local governance. The livelihoods approach provides the conceptual and practical tools to catalyse such agricultural and rural development alternatives.



## Introducción

Mesoamérica es un espacio geográfico único, con gran diversidad y especificidad en términos ecológicos, sociales y culturales.<sup>1</sup> Mesoamérica guarda una identidad fundamentada en la herencia de culturas indígenas, especialmente culturas agrícolas basadas en el sistema maíz-frijol-calabaza con elaborados calendarios rituales y una sólida base epistemológica (que comprende un vasto conocimiento agrícola local). Al mismo tiempo, la población posee tres raíces culturales bien diferentes: la indígena, la africana y la europea. Mesoamérica es también una región de elevado valor en biodiversidad, ya que en alrededor de un millón de kilómetros cuadrados cobija al 8 por ciento de la biodiversidad mundial.

Es también un puente territorial entre el norte y el sur de América (beneficiándose del tránsito humano y el intercambio comercial) y una zona susceptible de fenómenos naturales adversos para el desarrollo social (huracanes, terremotos y sequías). En Mesoamérica, en un área geográfica relativamente pequeña, se distribuyen cuatro ecosistemas principales (bosque, montaña, zonas áridas y áreas de cultivos) y se compaginan cuatro prácticas culturales agrícolas distintas que marcan formas y procesos diferentes de construcción social y económica, como son el maíz, el frijol, el arroz y la yuca (mandioca). Estas culturas humanas y agrícolas, en mestizaje en evolución, y toda esta diversidad ecológica, agrícola, social y cultural de Mesoamérica obliga a un análisis integral y socioecológico de su desarrollo rural y agrícola.

El presente documento pretende responder a dos retos críticos del desarrollo agrícola en Mesoamérica:

- **¿Cómo pueden ser fortalecidos los medios de vida en el marco de los sistemas de maíz y frijol en Mesoamérica?**

- **¿Qué aporta el enfoque de medios de vida al diseño de políticas e intervenciones para el desarrollo?**

Para responder a estas preguntas se ha utilizado una visión de medios de vida (o “livelihoods”, en inglés) y se han examinado cinco experiencias que la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) ha implementado en América Latina.

El documento se ha estructurado en cinco secciones. Cada una de ellas incluye una pregunta motivadora de la discusión, una serie de interrogantes específicos al tema y un texto comprensivo. Se han diseñado o adjuntado varios recuadros que facilitan el análisis, con gráficos, figuras y tablas que sintetizan y argumentan esquemáticamente los planteamientos del texto. Los sistemas de maíz y frijol en la región son el objeto principal del estudio. Las herramientas conceptuales de base son el enfoque territorial y la perspectiva de medios de vida, lo que permite enfocar mejor la realidad única y diversa de Mesoamérica.

La primera sección presenta el marco conceptual de referencia, sin ser exhaustivo sino centrado en responder a la pregunta: ¿Por qué algunos agentes y actores del desarrollo han empezado a considerar los medios de vida como un enfoque importante para la implementación de iniciativas de desarrollo en territorios pobres y principalmente rurales?

La segunda sección resume la situación general y las perspectivas de desarrollo en la región, haciendo énfasis en las limitaciones y las oportunidades de los sistemas de producción de maíz y frijol desde un enfoque de medios de vida.

La tercera sección está centrada en comprender la trascendencia de los medios de vida y los sistemas de producción de maíz y frijol en la región. En esta sección se introducen los estudios de caso para justificar cómo las iniciativas se contextualizan en el marco de los medios de vida. Paralelamente, se evalúan las experiencias significativas

<sup>1</sup> En este documento se utiliza el concepto de Área Cultural Mesoamericana de P. Kirchhof (1943). Para referencia sobre la marcada diferenciación en Centro América referirse a los trabajos de C. Cardoso y H. Pérez Brignoli de 1979, 1984 y 1986.



en cada caso, destacando también las «fracturas» que suceden como efecto de la realidad de las sociedades y su entorno territorial (externalidades).

La sección cuarta comprende las lecciones aprendidas mediante el proceso de implementación de las iniciativas y su relación con el enfoque de medios de vida. Para facilitar su análisis se han agrupado en tres categorías, basándose en el enfoque de medios de vida: (i) capital humano y social; (ii) capital productivo y ambiental; y (iii) capital financiero y físico.

Finalmente, la sección quinta hace una reflexión sobre temas importantes para las propuestas y perspectivas de futuro referentes a los medios de vida y su relación con los sistemas productivos de maíz y frijol. En especial, el capítulo examina los siguientes temas: (i) posibilidades y limitaciones del enfoque de medios de vida; (ii) lecciones aprendidas en los casos de estudio sobre la forma de integrar y articular iniciativas; y (iii) propuestas para el diseño de estrategias futuras en proyectos y políticas. Esta sección pretende sugerir elementos en términos de posibilidades y limitaciones de la implementación

del enfoque de medios de vida, considerando prioritaria la construcción de una agenda de conocimiento que permita que tanto decisores como ejecutores de programas y proyectos puedan compartir una nueva visión sobre el desarrollo y construir lo que se ha venido a llamar el “retorno a lo rural”, como renacimiento económico y social de las poblaciones rurales.

El documento finaliza con una propuesta, que sirve de síntesis final, en torno a la articulación de tres enfoques (analítico, operativo y de monitoreo) en las iniciativas y/o políticas de desarrollo. Paralelamente, se sugiere cómo acoplar dichos enfoques a una intervención territorial que considere las diversas unidades sociales. Esta nueva forma de sincronizar el enfoque con el diseño de las iniciativas (sean éstas políticas, programas o proyectos) permite reflexionar sobre la cuestión: ¿Cómo operar en forma creativa (que se comprenda y se pueda implementar) una nueva visión sobre políticas y propuestas de programas y proyectos de desarrollo rural? Esta pregunta se enlaza con el pensamiento de Ernesto Sabato que inicia el documento, y que nos invita a avanzar por nuevos caminos y afrontar nuevos paradigmas.

#### Planteamiento inicial

«Estamos indudablemente frente a la más grave encrucijada de la historia, ya no se puede avanzar más por el mismo camino.»  
Sabato, E.